

Teniendo en cuenta que los alumnos/as con los años, han ido adquiriendo unas actitudes que les eran desconocidas, al iniciar su vida escolar, esta asimilación se considera como uno de los grandes logros del proyecto sobre los ríos.

Esto permite pensar que es muy necesaria la continuación con este tipo de proyectos ya que los objetivos particulares pueden ser infinitos y, también, es necesario afianzar los ya trabajados otros años. De esta manera, se consigue que los escolares al finalizar la escolaridad los hayan alcanzado en una gran parte.

También se pretende perfeccionar las actitudes adquiridas en un principio así como conocer otras para llevarlas a la práctica diaria. Tampoco se puede olvidar que el alumnado llega a conocer el entorno natural de forma directa, a través del contacto con él en las diferentes actividades que realiza fuera del aula, con lo que profundiza más aún en la problemática ambiental.

Si a esto se le añade que los escolares son la vía de comunicación con la sociedad (ancianos, padres, vecinos, etc.), como transmisores de actitudes y valores medioambientales acordes con el entorno, se puede decir que el potencial del proyecto es elevadísimo siempre con un fin último de desarrollo sostenible.

Además no se puede dejar de lado que durante el presente curso, se está realizando una fase de posproyecto como fiel reflejo de la realidad medioambiental de la comarca y el interés del alumnado por toda su problemática, que directamente está incidiendo en la calidad de vida de los ciudadanos.